

LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO EN LA UNED MEDIANTE EL USO DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS: UN ANÁLISIS DE LOS DOS ÚLTIMOS AÑOS.

José María Calés de Juan
Director de Tecnologías Avanzadas
Universidad Nacional de Educación a Distancia
jcales@psi.uned.es

Hace ya algo más de dos años que la UNED inició un complicado pero necesario proceso, el de la incorporación de las últimas tecnologías de vanguardia, llamadas Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación, o simplemente TIC, a su método de educación a distancia.

La UNED fue creada hace treinta años con la intención de hacer llegar la educación superior a todas aquellas personas que, por problemas de diversa índole, no pudieron en su momento, o no podían entonces, acercarse a la universidad tradicional. Desde entonces, la UNED ha llegado a cualquier sitio, dentro y fuera de nuestras fronteras, en el que residiera una persona interesada en aprender y formarse en conocimientos que pudieran ayudarle a ejercer mejor su profesión o a especializarse en un ambiente científico y laboral distinto; porque en la UNED se puede estudiar desde Filosofía hasta Ingeniería, pasando por una oferta muy extensa e interesante de cursos pertenecientes al ámbito de la llamada educación continua o permanente.

En un escenario académico un tanto prolijo y, por qué no decirlo, nada fácil de coordinar, irrumpen las TIC. Pero ¿qué entendemos cuando hablamos de la incorporación de las TIC a la UNED? Simplemente podríamos decir que, de manera fundamental, el uso de Internet para difundir con mayor flexibilidad y precisión todos los conocimientos que se generan en nuestra Universidad, amén del uso de otros elementos de comunicación distintos de la Red. Sin embargo, el lector convendrá conmigo que decir esto es no decir mucho si, como en el caso de Internet, atendemos a todas las enormes posibilidades que este medio nos ofrece. A pesar de ello, por el calibre de la UNED, la sentencia relativa a “todos los conocimientos” puede dar ya una primera idea de la magnitud de lo aquí se ha conseguido en tan corto período de tiempo, como es el que se refiere a los dos últimos años.

Es a finales del año 1999 cuando la UNED comienza a perfilar su nueva estrategia tecnológica, estrategia que se centra fundamentalmente en tres objetivos:

1) la implantación de una plataforma de gestión del conocimiento para la introducción de contenidos digitales y la tutoría telemática; 2) la potenciación de la presencia de los medios audiovisuales por Internet y el desarrollo de una plataforma multimedia que permita la transmisión de actos académicos por la Red y 3) la utilización de las TIC para facilitar y mejorar la comunicación entre profesores y alumnos. A estas iniciativas se han ido uniendo otras en este tiempo, como es por ejemplo la implantación del libro electrónico; proyecto éste que ha permitido erigirse a la UNED como la principal y primera editorial universitaria de distribución de textos electrónicos en el mundo de habla hispana.

Ciertamente no es que la UNED partiera de nada, pues ya hacía tiempo que se había iniciado un cierto camino en el desarrollo de algunos recursos tecnológicos y metodológicos por parte de determinados equipos y departamentos de la Universidad, pero lo que empezó a resultar significativo fue la asunción de un cambio global a nivel institucional. Sí es importante decir, sin embargo, que en nuestra Universidad el uso de medios como el correo electrónico para la comunicación interna y con nuestros alumnos ya era de uso habitual desde hacía algún tiempo.

Es en el congreso Online Educa Madrid del año 2000 cuando la UNED presenta por primera vez su plan de incorporación telemática, bajo el concepto de lo que en su momento se dio en llamar *La Refundación Tecnológica de la UNED*. En todo este proceso, en el que intervinieron un importante número de personas y de equipos de trabajo, resultó definitivo el impulso del Vicerrector Javier San Martín, entonces Vicerrector de Metodología, Medios y Tecnología -hoy de Nuevas Tecnologías- así como de Germán Ruipérez que en aquellos momentos ostentaba el cargo de Director de Tecnologías Avanzadas de la Universidad.

El trabajo durante ese año fue muy intenso, cumpliéndose varios objetivos de importancia, como fueron el análisis y búsqueda de una plataforma de difusión del conocimiento adecuada a nuestras necesidades; involucrar a los profesores de los primeros cursos de la Facultad de Económicas y Empresariales y de la Escuela de Informática de la UNED, también como a un número significativo de docentes responsables de cursos de Doctorado para que empezaran a adaptar y crear contenidos para el nuevo formato; implantar un método propio ante la ausencia de referentes y que implicara a los tutores de la UNED y a la estructura territorial que tiene la Universidad; perfilar y desarrollar la formación adecuada para profesores y tutores en el manejo de las nuevas posibilidades tecnológico-docentes; crear una plataforma multimedia para la transmisión del material audiovisual por Internet y que, al mismo tiempo, permitiera la difusión de actos académicos y docentes por la Red; y, por último, la creación de un portal Wap (campuswap.com) con inclusión de servicios académicos, que constituyó el primer portal Wap universitario de nuestro país.

Detenerse en cada uno de estos aspectos resultaría harto complejo y extenso para los objetivos de un resumen como el que nos ocupa, por lo que, quizá por su gran magnitud e importancia, nos centraremos en lo relativo al proceso de virtualización y al uso de las tutorías telemáticas, aspectos ambos que han puesto a la UNED en la vanguardia de las universidades tecnológicamente más adelantadas de Europa.

Sobre la virtualización de las enseñanzas y la tutoría telemática

El primer paso, como ya hemos dicho, consistió en la implantación de una plataforma de difusión del conocimiento. Tras una primera reflexión, se optó por adquirir una plataforma comercial, ya que ello nos iba a permitir poder llevar a cabo el proceso en un corto espacio de tiempo y evitar el elevado coste económico que, entre otras razones, suele producirse como consecuencia de los desarrollos propios; los cuales, por otra parte, suelen tener mayores dificultades de actualización en función de los recursos técnicos que van surgiendo en el mercado. Entre los principales criterios que se manejaron fue el que la plataforma tenía que ser tal que resultara versátil para poder adecuarla a nuestras necesidades y nuestro modelo; y, también fácil de manejar para que pudiera ser entendida y dominada en poco tiempo, además de permitir una migración fácil y rápida de los contenidos hacia otra plataforma cuando la situación lo requiriera. Después de un extenso análisis comparativo, se optó por WebCT. Hoy sabemos que aquella decisión fue acertada, aunque seguimos abiertos a otras posibilidades siempre

que ello repercute en una mejora de las condiciones didácticas y se ajuste a los criterios inicialmente contemplados y que acabamos de comentar.

El modelo era lo más difícil, pues el valor territorial que tiene la UNED con su extensa red de Centros Asociados no podía perderse por la implantación del medio telemático. Es más, debía reforzarse. Parejo a ello, y no menos importante, fue considerar el medio telemático como un elemento complementario dentro del tradicional método educativo de la UNED, y no como un medio independiente o excluyente del mismo. Es importante decir que esto fue también decisivo en el establecimiento del modelo de tutoría en la UNED en los dos últimos años, al conseguirse un único tipo de tutoría resultante de la fusión de la tutoría presencial y la telemática. De acuerdo con ello, cada alumno de la UNED dispone, desde entonces, de un único tutor al que pueden recurrir presencial y telemáticamente, lo cual le permite moverse en un entorno académico más flexible y atendido; pero que conserva, al mismo tiempo, la proximidad física entre el tutor y el alumno; tan importante para evitar la sensación de aislamiento y la desmotivación que con frecuencia acechan al discente inmerso en un proceso educativo siguiendo la metodología a distancia.

En este primer período, en el que se introdujeron exclusivamente contenidos relativos a los primeros años de las titulaciones de Economía, Administración y Dirección de Empresas e Informática de Sistemas y de Gestión, se involucraron a veinticuatro mil alumnos y a más de seiscientos tutores. Además, se virtualizaron unos sesenta cursos de doctorado.

En lo referente a las enseñanzas propias de las carreras, hay que decir que la participación de los alumnos fue relativamente discreta, quizá derivado de la novedad y del bajo porcentaje de alumnos que entonces disponían de ordenadores en sus casas. A pesar de ello, es obligado decir que la implicación de los tutores fue importantísima, a pesar de lo novedoso del asunto y de que tuvieron que adaptarse con rapidez a un medio docente prácticamente desconocido para ellos y con características propias y distintas a la tutoría presencial. Afortunadamente hoy podemos decir que la entrada de nuestros alumnos a los cursos virtuales se ha incrementado exponencialmente, a pesar de que las visitas a las distintas páginas y herramientas es muy variable, predominando las que se realizan a las de contenidos y de evaluación.

Quizá un dato que no esperábamos, y que ha resultado de gran valor para nuestro método, ha sido que todo ello ha posibilitado un incremento y mejora en la relación y comunicación entre los propios tutores, y entre ellos y los equipos docentes de las diversas asignaturas. Quizás esto requiera una pequeña explicación.

En la actualidad existen tres tipos de cursos virtuales en la UNED. Un curso general por asignatura, en el que se encuentran los contenidos, amén del resto de herramientas, que está dirigido y atendido por los profesores del equipo docente y al que tienen acceso todos los alumnos y todos los tutores de esa asignatura. Un curso propio para cada tutor, al que sólo acceden el tutor y sus alumnos y un curso general para todos los tutores de la UNED, que incluye contenidos propios de su actividad, cursos para el manejo de las distintas herramientas y de carácter didáctico así como herramientas de comunicación. De acuerdo con esto, hay que poner de manifiesto que la actividad que los tutores han desarrollado tanto en el curso general para tutores como en el de la asignatura, en su zona reservada para ellos, ha sido extrema, resultando los comentarios opiniones y experiencias que en ellos se han plasmado un documento de especial importancia, desde un punto de vista didáctico, para el uso de las nuevas tecnologías en la enseñanza.

La implicación de docentes y alumnos y la inclusión de los primeros cursos virtuales en la UNED ha sido un hecho tremendamente destacado en la historia de nuestra Universidad. Sin embargo, no lo ha sido menos la creación de la llamada Unidad de

Virtualización Académica de la UNED, que se viene encargando de la realización y desarrollo de todos los cursos, y que en los dos últimos años ha crecido exponencialmente, pasando de estar integrada por seis personas a constituir una de las secciones más numerosas de la UNED con más de sesenta trabajadores.

Hoy sabemos que la creación de esta Unidad fue fundamental para el desarrollo del proyecto de virtualización, ya que de otra manera hubiera sido imposible poder conseguir los más de doscientos cincuenta cursos que en la actualidad tenemos, e involucrar en este Curso Académico que ya expira a dos mil quinientos tutores y más de cincuenta y ocho mil alumnos. Lo importante, además, es que estas cifras se van a ver incrementadas en los próximos años con la incorporación de nuevos cursos y nuevas titulaciones al proceso de virtualización.

El camino no ha sido fácil. Ha habido que organizar un gran entramado formativo, desde un punto de vista telemático, para profesores y tutores; involucrar a todas y cada una de las Facultades y Escuelas de la UNED, a todos los Centros Asociados y, en definitiva, al conjunto de la Universidad, en un escenario que hoy resulta habitual entre nosotros y que, no sin pocos problemas, se ha convertido en obligatorio para cualquier docente en la UNED y útil para nuestros alumnos.

A pesar de ello, la magnitud de esta realidad no ha estado ni está exenta de dificultades; que irán mitigando la experiencia que nos va dando el tiempo y la ilusión que el conjunto de la Universidad ha puesto en este proyecto.

Agradecimientos: Profesor D. Javier San Martín Sala, Vicerrector de Nuevas Tecnologías en la UNED; Dr. Ángel López Folgado, Director de la Unidad de Virtualización Académica; Dr. Germán Ruipérez, Director de Tecnologías Avanzadas durante el primer periodo (1999-2000) y a todos los que desde los diversos Centros de la UNED han hecho posible esta realidad, con mención especial a Antonio Ruipérez, Antonio Sandoval, Fernando Gozalo, Eugenia López, Arnoldo Walter Fernández y Rafael Guitiérrez.

[VOLVER AL INDICE TEMAS](#)